

CENTRO DE ÉTICA

DESARROLLO DEL SENTIDO ÉTICO

INFORME ETHOS Nº 70



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

1. EL HECHO *el hecho*

1.- Cada vez más se vive en una sociedad pluralista, donde cada cual tiene su propio juicio sobre los acontecimientos y se ofrecen distintas visiones del mundo. Cada vez menos se comparte el mismo horizonte de significado y, por ello, frente a los distintos temas éticos se encuentran posturas distintas y, a veces, opuestas. Esta cultura emergente se va consolidando y crece la preocupación por la aparición de un sujeto con una fuerte individuación pero con una muy débil sociabilidad, es decir, muy consciente de sus derechos pero poco sensible con sus deberes.

2.- En este contexto se comprende la inquietud de muchos padres con la formación ética de sus hijos e hijas. En un estudio del Centro de Estudios Públicos (CEP, *Estudio Nacional de Opinión Pública*, No 24, junio/julio 2006) sobre la educación, frente a la pregunta sobre cuáles son los aspectos más importantes que se buscan a la hora de decidir un colegio para sus hijos e hijas, las respuestas son muy iluminadoras. Después de la calidad de la instrucción académica (60.7%) y el equipamiento del colegio (53.9%), viene la formación ética y hábitos (51.4%). Los resultados SIMCE (10.7%) y PSU (10.4%) reciben poca relevancia en la decisión final de los padres con respecto a la educación de sus hijos e hijas. La formación religiosa (4.8%) queda en último lugar.

2. COMPRENSIÓN DEL HECHO *comprensión del hecho*

3.- El tema de la formación en valores es complejo porque implica, en primer lugar, una reflexión sobre el desarrollo del sentido ético en el sujeto. La formación es apropiada en cuanto toma en cuenta el desarrollo de la persona. Esto es evidente en los otros campos del conocimiento. Así, a título de ejemplo, se va adaptando la enseñanza de la matemática acorde al desarrollo intelectual del alumno. Sin embargo, esta obviedad pedagógica no siempre se aplica a la formación ética, cuando, a veces, se presupone un adulto ético en el niño u, otras veces, tratando al adulto como un niño ético.

4.- Durante el siglo veinte se realiza una aproximación interdisciplinaria (psicología, sociología, antropología...) para estudiar el fenómeno del desarrollo del sentido ético en el ser humano. Concretamente, el comienzo de la psicología moral tiene un triple referente en su origen: (a) el psicoanálisis freudiano, (b) el sociologismo de la escuela durkheimiana, y (c) la investigación empírica desde un enfoque especulativo (J. Baldwin) y experimental (Hartshorne y May). Pero, de hecho, alcanza su madurez con la obra de Jean Piaget (1896 - 1980), *Le jugement moral chez l'enfant* [El criterio moral en el niño] (1932), tanto por su metodología como por su influencia posterior, especialmente a través del trabajo de Lawrence Kohlberg (1927 - 1987).

5.- En su estudio, Jean Piaget establece que la moral básicamente consiste en un *sistema de reglas*. Por lo cual, la esencia de cualquier moralidad está en el *respeto* que el individuo tiene por estas reglas. En el niño se dan dos tipos de respeto: el respeto *unilateral* (a causa de la presión adulta y del egocentrismo) y el respeto *mutuo* (que surge de la cooperación). La presión adulta conduce a una moral *heterónoma* porque la relación del niño con el sistema de reglas es de pura obediencia a normas externas a él y de origen adulto. También el egocentrismo conduce a una heteronomía porque el niño no puede considerar el punto de vista de otro, lo cual le impide la cooperación.

6.- Ahora bien, el respeto unilateral desemboca en el respeto *mutuo*, porque el niño alcanza una cierta *autonomía* en su modo de pensar y de actuar, llega a una noción de *igualdad* que le hace pensar en términos de *reciprocidad*, y supera paulatinamente su egocentrismo. En la moralidad *heterónoma* hay una *responsabilidad objetiva* (relación de ruptura con la ley), mientras que en la moralidad *autónoma* se da una *responsabilidad subjetiva* (relación de ruptura con el lazo social). El *paso* de una moral heterónoma a una moralidad autónoma se da gracias al *respeto mutuo* y la *cooperación*. La *influencia del adulto* en este aspecto es neutra porque puede ser negativa o positiva; pero, en la mayoría de los casos, no ayuda a la evolución hacia una moral autónoma.

7.- En una entrevista que Jean Piaget concedió en 1971 él mismo resume su pensamiento sobre el juicio moral en los siguientes términos: "Hay que distinguir dos etapas en el desarrollo del juicio moral. En la primera, el niño acepta que las reglas del juego le sean impuestas por la autoridad y está convencido de la importancia de las ideas de los mayores. En la segunda, él se vuelve independiente de los adultos. La solidaridad entre los niños se refuerza y se construye una moral basada en la cooperación"¹.

8.- Posteriormente, Lawrence Kohlberg elabora su teoría de los seis estadios a partir de los estudios de John Dewey y Jean Piaget². John Dewey (1859 - 1952) postula tres niveles en el desarrollo moral. El *nivel premoral o preconventional*, cuando el comportamiento es motivado

por los impulsos biológicos y sociales con consecuencias para la moral. El *nivel convencional* del comportamiento cuando el individuo acepta con poca reflexión crítica las normas del grupo. El *nivel autónomo* del comportamiento cuando se guía por un pensamiento y un juicio propio, y no acepta las normas del grupo sin reflexión.

9.- Por su parte, Jean Piaget formula tres *estadios* en el desarrollo del criterio moral. El *estadio premoral* cuando no existe un sentido de obligación hacia las reglas. El *estadio heterónomo* cuando lo justo y lo bueno consiste en la obediencia hacia las reglas, estableciéndose la relación entre obediencia/sumisión y poder/castigo (de los cuatro a los ocho años). El *estadio autónomo* se da cuando la finalidad y la consecuencia de las reglas se toman en cuenta, y la obligación se fundamenta en la reciprocidad y el intercambio (de los ocho a los doce años).

10.- En 1955, Kohlberg comienza a redefinir y a validar, por medio de investigaciones longitudinales y transculturales, estos niveles (Dewey) y estadios (Piaget), llegando a la conclusión que en el desarrollo del juicio moral existen tres niveles y seis estadios. Mediante entrevistas, Kohlberg plantea al sujeto situaciones conflictivas para descubrir el raciocinio básico (*the basic reasoning*) presente en sus respuestas, lo cual le permite relacionar un juicio moral con un estadio moral correspondiente.

11.- La preocupación de Kohlberg se centra en el *cómo* y no en el *qué* de los juicios morales (es decir, en la fundamentación y no en su contenido) y, por consiguiente, busca unos principios universales comunes a todas las culturas. La tarea que se impone es la de descubrir cómo las personas llegan a emitir juicios morales, ya que esto implica un raciocinio que trasciende las peculiaridades culturales. Ya que el principio moral es una orientación general aplicable a toda persona y en toda situación, Kohlberg sostiene que cuando los principios se reducen a orientaciones para considerar los reclamos de personas en situaciones concretas, llegan a ser expresiones del *único principio de justicia*, es decir, la preocupación primaria por el valor y la igualdad de todos los seres humanos, y por la reciprocidad en las relaciones humanas. Existe sólo una base de principios para resolver los reclamos: la justicia o la igualdad.

12.- Por lo tanto, la teoría kohlbergiana entiende el proceso de desarrollo moral básicamente como un desarrollo cognitivo de dos tendencias: la empatía y la justicia. "El desarrollo moral es básicamente un proceso de reestructuración de las tendencias humanas universales de *empatía* (preocupación por el bienestar de los demás) y de *justicia* (preocupación por la igualdad y la reciprocidad) en formas más adecuadas"³. Entonces, Kohlberg elabora un cuadro de los seis estadios del desarrollo del juicio moral que puede ser aplicado a cualquier juicio moral porque se centra en la argumentación básica que fundamenta el juicio y no en su contenido (ver recuadro en página siguiente).

13.- Así, por ejemplo, el *concepto de justicia* se reorganiza de la siguiente manera en cada estadio: (a) Castigar lo malo en términos de ojo por ojo y diente por diente (Estadio 1); (b) El intercambio de favores y bienes de una manera igual (Estadio 2); (c) Tratar a las personas como se merecen, en términos de las reglas convencionales (Estadios 3 y 4); (d) Se reconoce que todas las reglas y las leyes surgen de la justicia, de un contrato social entre los gobernantes y los gobernados para proteger el derecho igual de todos (Estadio 5); y (e) Los principios personalmente escogidos son también los principios de la justicia, es decir, aquellos principios

prete
pronuncia
poner de rel
temas que i
pretende pens
para pensar
Tony Mifsud
un equipo d
del Ce
Li

que cualquier miembro de la sociedad hubiera escogido por aquella sociedad si la persona no supiera qué posición ocuparía en la sociedad, incluyendo la menos aventajada (Estadio 6).

14.- Kohlberg sostiene que el *entorno* y la *participación social* influyen en el desarrollo del juicio moral. La capacidad de situarse desde la perspectiva del otro implica la experiencia de reciprocidad y de igualdad, a la vez que ayuda a formular un juicio objetivo (en el sentido de universal). Concretamente, la familia, el grupo de pares y las instituciones secundarias (ley, gobierno y trabajo), en cuanto constituyen una oportunidad de *role taking* donde el individuo se siente responsable y participe, influyen en el desarrollo del juicio moral.

15.- El juicio moral de la persona se sitúa dentro de un contexto grupal y social, de modo que dicho contexto influye en el proceso de discernimiento ético de la persona. La hipótesis de trabajo de Kohlberg consiste en que los valores compartidos en un grupo influyen sobre la acción moral del miembro del grupo; así, el desarrollo moral del individuo se facilitará en el momento en que se eleve el ambiente ético del grupo.

LOS SEIS ESTADIOS DEL DESARROLLO DEL JUICIO MORAL

Estadio Premoral: No se entienden las reglas ni se juzga lo bueno y lo malo en términos de reglas y autoridad. Lo bueno es lo que produce placer, lo malo es lo que produce miedo o daño. No existe la idea de obligación, tampoco en términos de una autoridad externa, sólo se guía por lo que se puede hacer y por lo que se quiere hacer.

NIVELES en la fundamentación del juicio moral

Nivel Preconvencional

El niño responde a las reglas culturales y a lo que se denomina bueno y malo, pero los interpreta en términos de las consecuencias físicas o hedonísticas de una acción (castigo, premio) o, en términos del poder físico de aquellos que establecen las reglas.

El valor moral reside en acontecimientos externos y casi físicos, en acciones malas o en necesidades casi físicas más bien que en las personas y los criterios.

Nivel Convencional

Respetar las expectativas de la familia, del grupo o de la nación es un valor en sí mismo, sin tomar en cuenta las consecuencias inmediatas y evidentes. Se trata de una actitud de conformidad con el orden social y las expectativas personales, de apoyo activo, y de justificación del orden, además de una identificación con las personas o el grupo involucrado.

El valor moral reside en la ejecución del buen role, en el mantenimiento del orden convencional y en la aprobación social.

Nivel Pos convencional (autónomo o de principios):

Se da un esfuerzo para definir valores y principios morales que tengan validez y aplicación universal, es decir, por encima de la autoridad de los grupos o las personas que sostienen estos principios y por encima de la misma identificación de uno con estos grupos.

El valor moral reside en la conformidad de uno mismo con los criterios, los derechos y los deberes que son compartidos o que pueden ser compartidos.

ESTADIOS en el desarrollo del juicio moral

Estadio 1: Moralidad heterónoma

La orientación de castigo y de obediencia

La acción justa dice relación a aquella que instrumentalmente satisface las necesidades de uno y a veces las necesidades de otros. Las relaciones humanas se consideran en términos de un mercado. Los elementos de imparcialidad, reciprocidad y el compartir por igual están presentes, pero se interpretan siempre de un modo pragmático y físico. La reciprocidad es un asunto de *tú me das y yo te devuelvo*, y no de lealtad, gratitud y justicia.

Estadio 2: Moralidad individualista, instrumental

La orientación instrumental y relativista

La acción justa dice relación a aquella que instrumentalmente satisface las necesidades de uno y a veces las necesidades de otros. Las relaciones humanas se consideran en términos de un mercado. Los elementos de imparcialidad, reciprocidad y el compartir por igual están presentes, pero se interpretan siempre de un modo pragmático y físico. La reciprocidad es un asunto de *tú me das y yo te devuelvo*, y no de lealtad, gratitud y justicia.

Estadio 3: Moralidad de la normativa interpersonal

La orientación de la concordancia interpersonal

La buena conducta es aquella que agrada o ayuda a los demás, y es aprobada por ellos. Existe una conformidad con las imágenes estereotipadas de la mayoría. La conducta se juzga generalmente según la intención.

Estadio 4: Moralidad del sistema social

La orientación instrumental y relativista

Existe una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del orden social. La conducta correcta consiste en que cada uno cumple su deber, muestra respeto por la autoridad, y mantiene el orden social establecido sin ulterior referencia

Estadio 5: Moralidad de Derechos Humanos y Bienestar Social

La orientación legalista del contrato social

En general tiene elementos utilitaristas. La acción correcta tiende a definirse en términos de derechos individuales generales y en términos de criterios que han sido examinados críticamente y aceptados por toda la sociedad. Se da un reconocimiento del relativismo en torno a los valores y opiniones personales, con un énfasis correspondiente sobre las reglas de proceder para llegar a un consenso. Aparte de lo acordado constitucionalmente y democráticamente, lo justo y lo correcto es un asunto de opinión y valores personales. El resultado es la insistencia en el punto de vista legal, pero también se considera la posibilidad de cambiar la ley en términos de consideraciones racionales de utilidad social. Fuera del ámbito legal, el acuerdo y el contrato libre es el elemento de obligación.

Estadio 6: Moralidad de principios éticos

La orientación de los principios universales y éticos

Lo correcto y lo justo se define por la decisión de la conciencia según unos principios éticos auto-escogidos, apelando al entendimiento lógico, a la universalidad y a la consistencia. Estos principios son abstractos y éticos (la Regla de Oro, el Imperativo Categórico) y no son reglas morales concretas como los Diez Mandamientos. Básicamente, son principios universales de justicia, de reciprocidad y de igualdad de los derechos humanos, y del respeto por la dignidad humana de cada persona.

3. IMPLICANCIAS ÉTICAS

16.- El desarrollo ético se sitúa en el contexto de la formación de la identidad porque la dimensión ética forma parte esencial del desarrollo de la estructura psicosocial del sujeto. Sin el desarrollo del sentido ético, sin una noción de bien y mal, el sujeto se torna anti-social. Ahora bien, la construcción de la identidad constituye básicamente una complementariedad entre la *socialización adaptativa* y el *individualismo subjetivista*.

17.- En este proceso dialéctico es preciso subrayar, desde la perspectiva ética, dos referentes: (a) la *autonomía* del sujeto en su elección (la libertad como condición indispensable de la dimensión ética); y (b) la *universalidad* del horizonte en el pensamiento y en la acción (la responsabilidad hacia otros como condición constitutiva del ser humano ya que vivir es *con-vivir*).

Los **Informes Ethos** no
nden agotar un tema como tampoco
r una palabra conclusiva. Su propósito es
leve la dimensión ética en la discusión sobre
nciden en la vida ciudadana. Por ello, no se
ar éticamente por otros sino *estimular a otros*
éticamente. Los Informes son elaborados por
s.j. (Doctor en Teología Moral), apoyado por
el Centro de Ética (Elizabeth Lira, Directora
entro y Psicóloga; y Verónica Anguita,
cenciada en Ciencias Religiosas y
Magister en Bioética).

Centro de Ética
Almirante Barroso 10 · Santiago
Teléfono: 8897452 · Fax: 692 03 02

visite nuestro sitio web etica.uahurtado.cl
(sin www)

El libro *Ethos Cotidiano* (compendio de los 50 primeros Infórmes Ethos), está a la venta en Revista Mensaje (Almirante Barroso 24) y en Centro de Espiritualidad Ignaciana (Almirante Barroso 75)

18.- La comprensión del desarrollo moral en términos de estadios se hace cargo de este desafío en un horizonte *evolutivo*. La dimensión ética de la persona está sujeta al proceso humano de *crecimiento* (una característica constitutiva de lo humano) y también *condicionada* por lo humano (factores psicológicos, sociológicos...). Por consiguiente, la vida de toda persona constituye un *proceso dialéctico de originalidad* (la construcción de la personalidad o del yo que permite hablar de un individuo) y de *confrontación* (siempre en relación con los demás y situado en un contexto espacial-histórico que permite hablar de un individuo en sociedad).

19.- En los primeros años de vida, el segundo polo (la confrontación) es el que tiene un enorme peso justamente porque el niño está todavía formando y desarrollando su personalidad. El ambiente social (la familia, la escuela, el grupo de amigos, el barrio, los medios de comunicación social...) constituyen una influencia decisiva sobre él, porque está desprovisto de un sentido crítico y objetivo que le hace capaz de discernir lo que viene de fuera. Su idea de lo bueno y de lo malo está muy condicionada por el ambiente que lo rodea.

20.- Por lo tanto, "el sujeto moral queda constituido cuando adquiere la conciencia de *subjetividad*, cuando se relaciona con los demás en clave de *reciprocidad*, y cuando se hace cargo de la realidad objetiva en términos de *compromiso social*. De hecho, el mundo de la ética se organiza en torno a estos tres ejes: el yo o la responsabilidad, el *otro* o la relación de reciprocidad, y la *estructura* o el compromiso social"⁴.

21.- Este triple eje del mundo de la ética corresponde a la triple dimensión religiosa de *hijo* (la subjetividad y la identidad religiosa), de *hermano* (la reciprocidad en términos de caridad), y de *corresponsabilidad* (la responsabilidad social en términos de la justicia que busca la participación en la construcción del reinado de Dios)⁵.

22.- Una vez constituido el sujeto ético, su sentido moral entra en un proceso evolutivo que puede describirse en términos de cuatro grandes etapas: *anomía*, *heteronomía*, *socionomía* y *autonomía*. La *etapa de la anomía* hace referencia al período que podríamos llamar pre-moral, cuando todavía no existe un sujeto moral propiamente dicho. La *etapa de la heteronomía* dice relación al hecho de que el individuo se rige ciegamente por lo que dicen los mayores y los adultos. Las normas morales establecidas por los adultos configuran la bondad y la maldad de las acciones, siendo la motivación básica el evitar el castigo y el conseguir el premio. Así, el punto de referencia ético no es la bondad o la maldad de la acción misma sino la reacción frente al miedo/premio.

23.- La *etapa de la socionomía* coincide con la etapa psicológica del grupo de pares, cuando el niño o el adolescente se guía por lo que dice el grupo de amigos. La bondad o la maldad de una acción ya no dependen totalmente de los adultos sino también, y sobre todo, por lo que establece el grupo de amigos. Por lo tanto, el referente ético lo constituye la aprobación o la desaprobación del grupo. Por último, la etapa de la autonomía llega cuando el joven es capaz de discernir lo bueno y lo malo de sus acciones y de las acciones de los demás a partir de unos principios y valores morales que una acción determinada encarna o traiciona. Por lo tanto, la bondad o la maldad de una acción se mide por el daño que se causa al otro (del cual el principio o el valor es un instrumento indicativo) y no por una norma que se infringe. Esto presupone un sentido de solidaridad con los otros y un sentido crítico frente a la sociedad.

24.- En otras palabras, desde un *egocentrismo* (anomía) se pasa a una *identificación* ético-psicológica con la sociedad y con el grupo, aceptando acríticamente las normas establecidas (heteronomía y socionomía), hasta llegar a *hacerse cargo de la realidad* mediante una motivación ética que se orienta por medio de los principios que defienden la dignidad de cada y toda persona humana, y que, a su vez permiten enjuiciar a la misma sociedad (autonomía).

25.- No cabe duda que la madurez moral implica una persona con principios, pero ¿no hay algo más? Bien dice el moralista Bernard Häring: "Ni la fe ni la fidelidad pueden comprenderse en su sentido más verdadero y hondo sin la *presencia*, sin el *estar-con*. La fidelidad a las ideas abstractas y a los principios nunca puede comprometer plenamente a una persona, porque una persona es mucho más que un principio. Una experiencia honda de fidelidad a la verdad ya implica la experiencia de fe en Aquel que es Verdad"⁶.

4. ELEMENTOS DE DISCERNIMIENTO

elementos de discernimiento

26.- Si los estudios de la psicología moral aportan valiosas luces sobre el camino por el cual hay que andar, es responsabilidad de la ética (filosófica y teológica), contribuir con un contenido básico de *valores fundamentales* y *fundantes* que den sentido y dirijan este recorrido.

27.- En una sociedad pluralista, el horizonte de la así llamada tolerancia puede conducir a una *no definición ética* expresada mediante un relativismo valórico, que, a su vez, contradice la sociabilidad constitutiva del individuo. La mentalidad del *que cada uno piense lo que quiera, con tal que no se meta conmigo* impide la construcción de un *proyecto humano común*, que, a su vez, obstaculiza la realización de todos y cada uno en la sociedad. En otras palabras, no es posible construir lo humano en el contexto social de un vacío ético, relegando lo valórico al ámbito privado.

28.- Por consiguiente, es imprescindible construir el discurso ético sobre unos *valores fundantes* (por ejemplo, los derechos humanos), es decir, como condiciones esenciales a partir de los cuales se entra en un diálogo de respeto en y por la diferencia. La reflexión sobre la condición humana genera estos valores fundantes; el consenso social elabora su aplicación. En este sentido, el *consenso* social no es un criterio ético, sino un método moral de *búsqueda en común* de aquello que realiza, en la práctica, lo auténticamente humano.

29.- Por consiguiente, urge el desafío de consolidar el *contenido* fundante del horizonte ético que dirige, y por ello también evalúa, la marcha del desarrollo moral. Los estudios sobre los estadios en la psicología moral indican el camino, la reflexión de la ética aporta la dirección que da sentido al recorrido para poder con toda propiedad hablar de *desarrollo* humano.

¹ "Entrevista a Jean Piaget", en VV.AA., *Jean Piaget: 80 años*, (Madrid, 1977), p. 38.

² Cf. L. Kohlberg, "Moral Education for a Society in Moral Transition", en *Education Leadership*, 33 (1975) p. 48.

³ L. Kohlberg, "Moral Development and Moral Education", en G. Lesser (Ed.), *Psychology and Educational Practice*, (Chicago, 1971), p. 431.

⁴ M. Videl, *La educación moral en la escuela*, (Madrid: Paulinas, 1981), p. 30.

⁵ Ver *Documento de Puebla*, N° 322, 323 y 317.

⁶ B. Häring, *Free and Faithful in Christ*, (II), (New York, 1979), p. 63.